



EVALUACIÓN SUMATIVA DE LENGUAJE Y COMUNICACIÓN - 6° Año Básico

Nombre: _____ Fecha: _____ Curso: 6° básico _____
Pje. Ideal: 35 puntos Pje. Real: _____ Nota: _____

Objetivos:	- Comprender textos narrativos. - Identificar los elementos de la narración. - Identificar palabras con hiato.
-------------------	--

I. Lee atentamente y luego responde las preguntas 1 a 6 marcando un ✓ en el cuadro de la alternativa correcta. (6 puntos)

La pata de palo

Vivían en Londres un comerciante y un artista de piernas de palo. Eran famosos los dos: el primero, por sus riquezas, y el segundo, por su rara habilidad en su oficio. Y basta decir que esta era tal, que aun los de piernas más ágiles y ligeras envidiaban las que solía hacer de madera, hasta el punto de haberse puesto de moda las piernas de palo.

En este tiempo nuestro comerciante se rompió una de sus piernas, con tal perfección, que los cirujanos no hallaron otro remedio más que cortársela. Y aunque el dolor de la operación casi lo mata, después de que se recuperó y se vio sin pierna, no dejó de alegrarse pensando en el artista, que con una de palo le habría de librar para siempre de semejantes percances.

Mandó llamar a Mr. Wood al momento (que este era el nombre del estupendo maestro en piernas de palo), y ya se imaginaba con su bien arreglada y prodigiosa pierna.

Este no se demoró en llegar, y fue seguramente por la fama de rico que tenía quien lo llamaba, y de que pagaba generosamente los servicios.

—Míster Wood— le dijo— felizmente necesito de su habilidad.

—Mis piernas —repuso Wood— están a disposición de quien quiera servirse de ellas.

—Mil gracias; pero no son las piernas de usted, sino una de palo lo que necesito.

—Las de ese género ofrezco yo replicó el artifice que las mías, aunque son de carne y hueso, no dejan de hacerme falta.

—Por cierto, que es raro que un hombre como usted que sabe hacer piernas que no hay más que pedir, use todavía las mismas con que nació.

—En eso hay mucho que hablar; pero al grano: usted necesita una pierna de palo, ¿no es eso?

—Cabalmente— replicó el acaudalado comerciante— pero no vaya usted a creer que se trata de una cosa cualquiera, sino que es necesario que sea una obra maestra, un milagro del arte.

—Un milagro del arte, ¡eh! —repitió míster Wood.

—Sí, señor, una pierna maravillosa y cueste lo que cueste.

—Estoy en ello; una pierna que supla en un todo la que usted ha perdido.

—No, señor; es preciso que sea mejor todavía. Que encaje bien, que no pese nada, ni tenga yo que llevarla a ella, sino que ella me lleve a mí.

—Será usted servido.

—En una palabra, quiero una pierna..., vamos, ya que estoy en el caso de elegirla, una pierna que ande sola.

—Como usted guste.

—Conque ya está usted enterado.

—De aquí a dos días tendrá usted la pierna en casa, y prometo a usted que quedará complacido.

Dicho esto, se despidieron y el comerciante quedó entregado a sus esperanzas, pensando que de allí a tres días se vería provisto de la mejor pierna de palo que hubiera en todo el reino unido de la Gran Bretaña. Entretanto, nuestro ingenioso artifice se ocupaba ya en la construcción de su máquina con tanto empeño y acierto que, de allí a tres días, como había ofrecido, estaba acabada su obra, satisfecho sobremanera de su adelantado ingenio.

Era una mañana de mayo y empezaba a rayar el día feliz en que habían de cumplirse las mágicas ilusiones del cansado comerciante, que yacía en su cama muy ajeno de la desventura que le aguardaba. Llamaron a la puerta, y al poco rato entró en la alcoba del comerciante un empleado de su tienda con una pierna de palo en la mano, que no parecía, sino que se le iba a escapar.

–Gracias a Dios– exclamó el comerciante– veamos esa maravilla del mundo.

–Aquí la tiene y sepa que mejor pierna no la ha hecho mi jefe en su vida.

–Ahora veremos– y enderezándose en la cama, pidió su vestimenta y mandó al empleado de piernas que le acercase la suya de palo para probársela. No tardó mucho tiempo en calzársela. Pero aquí entra la parte más lastimosa. No bien se la colocó y se puso en pie, echó a andar la pierna por sí sola con tal seguridad y rapidez, que hubo de seguirla el obeso cuerpo del comerciante. Inútiles fueron los gritos que daba llamando a sus criados para que le detuvieran.

Desgraciadamente, la puerta estaba abierta, y cuando ellos llegaron, ya estaba el pobre hombre en la calle. Luego que se vio en ella, ya fue imposible contener su ímpetu. No andaba, volaba; parecía que iba arrebatado por un torbellino. En vano era echar atrás el cuerpo, tratar de aferrarse a una reja, dar voces que le socorriesen y detuvieran, que ya temía estrellarse contra alguna muralla. El cuerpo seguía el impulso de la alborotada pierna; si se esforzaba a cogerse de alguna parte, corría peligro de perder allí el brazo, y cuando las gentes acudían a sus gritos, ya el desventurado banquero había desaparecido.

José de Espronceda. Tomado de http://www.curriculumlineameduc.cl/605/articles-20756_recurso_pdf.pdf (fragmento y adaptación)

1. ¿Por qué el artista cumplió con lo pedido por el comerciante?
 - ☐ Porque creó la mejor pierna de palo de Gran Bretaña.
 - ☐ Porque entregó la pierna de palo después de tres días.
 - ☐ Porque trabajó muy duro para fabricar la pierna.
 - ☐ Porque la pierna de palo andaba por sí misma.
2. ¿Qué significa la palabra **destacada** en el siguiente fragmento?: “Llamaron a la puerta, y entró en la **alcoba** del comerciante un empleado de la tienda”
 - ☐ Mansión
 - ☐ Habitación
 - ☐ Propiedad
 - ☐ Finca
3. ¿Cuál fue la reacción del comerciante al verse sin su pierna?
 - ☐ De pena y rabia por el dolor que sentía.
 - ☐ De alegría porque podría tener una pierna de palo.
 - ☐ De enojo por la decisión de los cirujanos.
 - ☐ De resignación por su nueva vida sin una pierna.
4. ¿Qué rol tienen los personajes en este cuento?
 - ☐ Comerciante principal y artista secundario.
 - ☐ Artistas principales y comerciante secundario.
 - ☐ La pierna de palo principal y comerciante secundario.
 - ☐ Artista principal y cirujanos secundarios.
5. ¿Cuál es el acontecimiento principal que ocurre en el texto?
 - ☐ El artista se hizo muy famoso por su extraño oficio de piernas de palo.
 - ☐ El comerciante estaba dispuesto a pagar lo que sea por la pierna.
 - ☐ El artista trabaja mucho y fabrica la mejor pierna de su vida.
 - ☐ El comerciante pierde una pierna y pide al artista que le fabrique una.
6. ¿Qué tipo de narrador tiene el relato? Marca con un ✓ en el cuadro.

☐ Dentro de la historia.

☐ Fuera de la historia.

7. Marca con un ✓ aquellos elementos que correspondan a acciones de este relato. (4 puntos)

☐	El artista tiene gran fama por el oficio de fabricar piernas de palo.
☐	El comerciante manda a llamar al artista y le encarga una pierna.
☐	El comerciante pide al empleado que le ayude a colocarse la pierna.
☐	El artista se esfuerza por complacer los deseos de su cliente.
☐	El comerciante contaba con fama de muchas riquezas.
☐	El comerciante gritaba en la calle para que la gente lo ayudara.

8. Ordena cronológicamente, numerando los acontecimientos de la historia. (7 puntos)

	El comerciante con ayuda del artista se prueba la pierna de palo.
	No bien se la colocó y se puso de pie, la pierna echó andar por sí sola.
	El comerciante mandó a buscar a Mr. Wood.
	Ya en la calle fue imposible detenerla, la alborotada pierna seguía su camino.
	El comerciante se rompió una de sus piernas.
	El artista construye en tres días su ingeniosa obra.
	El comerciante pide: una pierna que encaje bien, que no pese nada, que ella me lleve a mí.

II. Lee atentamente y luego responde las preguntas 8 a 12 marcando un ✓ en el cuadro de la alternativa correcta. (4 puntos)

El cuesco de la ciruela

La madre había comprado ciruelas y, queriendo dar una a cada niño al final de la comida, las puso en un plato.

Vania nunca había comido ciruelas, y aquella fruta le tentaba mucho; la había olfateado y deseaba probarla; así es que no cesaba de dar vueltas en torno al plato. De pronto se vio sola y no pudo resistir la tentación; tomó una y se la comió.

La madre contó luego las ciruelas y vio que faltaba una. Se lo dijo al padre.

Y en la mesa, el padre preguntó:

—Decidme, hijos míos, ¿alguno de vosotros se ha comido la ciruela?

—No —respondieron todos.

Entonces agregó el padre:

—Si alguno de vosotros se la ha comido, no está bien, pero esa no es la desgracia verdadera; la desgracia es que las ciruelas tienen cuesco, y si se lo tragan, se pueden morir a las veinticuatro horas. Y he aquí lo que temo por vosotros.

Vania palideció y exclamó:

—¡No temáis, porque arrojé el cuesco por la ventana!

Todo el mundo rió y Vania se echó a llorar.

León Tolstói. En Cuentos para niños. Moscú: Editorial Progreso, 1900 (adaptación).

9. La razón del padre para narrar lo del cuesco de ciruela es para:

- ☐ Hacer reír a sus hijos.
- ☐ Desenmascarar al autor.
- ☐ Molestar a su esposa.
- ☐ Advertir a sus hijos.

10. ¿Cómo podría calificarse la actitud de los padres ante la desobediencia de uno de los hijos?

- ☐ Amenazante.
- ☐ Injusta.
- ☐ Comprensiva.
- ☐ Rabiosa.

11. Vania decidió contar la verdad al final del cuento porque:

- ☐ No quiso asustar a sus padres.
- ☐ Sería castigado por sus padres.
- ☐ Sus hermanos se enojarían con él.
- ☐ Se había tragado el cuesco y no sabía qué hacer.

12. ¿Cuál es la causa del llanto de Vania?

- ☐ Miedo.
- ☐ Tristeza.
- ☐ Hambre.
- ☐ Vergüenza.

13. Responde:

(6 puntos)

a. ¿Qué tipo de narrador relata el cuento?

.....

b. ¿Qué personajes intervienen en la historia? Nómbralos.

.....

c. ¿Cuál es el acontecimiento principal del relato?

.....

A. Observa las palabras destacadas en el siguiente fragmento. Luego separa sus sílabas e indica si tienen un hiato. Sigue el ejemplo.

(8 puntos)

"Era una mañana de mayo y empezaba a rayar el día feliz en que **habían** de cumplirse las mágicas **ilusiones** del cansado comerciante, que **yacía** en su cama muy ajeno de la desventura que le **aguardaba**. Llamaron a la **puerta**, y al poco rato entró en la alcoba del **comerciante** un **empleado** de su tienda con una **pierna** de palo en la mano, que no **parecía** sino que se le iba a escapar."

Palabra	Separado en sílabas	¿Tiene un hiato?
habían	ha-bí-an	Sí
ilusiones		
yacía		
aguardaba		
puerta		
comerciante		
empleado		
pierna		
parecía		